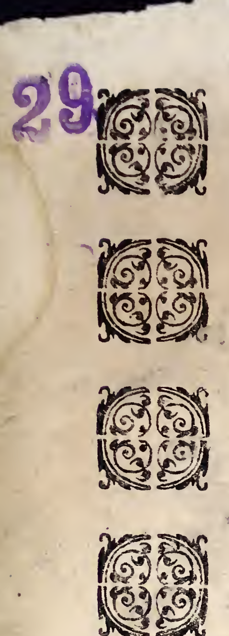
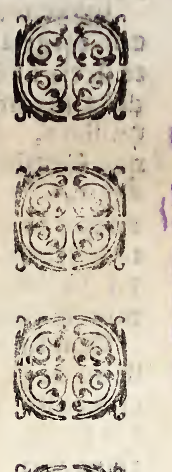








GUSTOSAS COPLAS, Y MUY DEVOTAS DE LA ADMIrable vida, y maravillosos prodigios del Apostol de las Indias San Francisco XAVIER.

DEl Apostol de Indias
cantar quisiera
con auxilios de gracia
de su grandeza,
que han sido
admiracion del siglo:
piadoso,
en quanto virtuoso,
y afable,
siempre ha sido este Santo
muy admirable.

En un grande Castillo
fortalecido
naciò este Varòn justo
de Dios querido;
Hidalgo,
su Padre Don Juan Lasso,
quien tuvo
tanta dicha en el mundo
de verlo,
de JESUS Religioso
llegar à serlo.

A Parìs os partisteis
con diligencia
à estudiar, donde fuisteis
pozo de ciencia,
de exemplo
admirable portento;
que todos
se quedaban absortos;
diciendo:
FRANCISCO XAVIER tiene

gracia del Cielo;
Ignacio de Loyola
con alegria
te decia: FRANCISCO
del alma mia,
quisiera,
que Religioso fueras;
decia.
de que en la Compañia
te entràras,
y à JESUS para siempre
reverenciaras.
Con los ruegos del Santo;
lleno de gozo,
el Apostol Bendito
fuè Religioso,
tomando
por precepto el mandato;
que obliga,
no faltar en la vida,
que es fuerza,
el que ha de ser humilde;
tenga paciencia.
En hacer penitencia
se exescitaba,
y con duros cilicios
se atormentaba:
sufria
por JESUS, Y MARIA
tormentos:
en su dichoso cuerpo
ligados
traìa unos cordeles
bien apretados.
Los cordeles ceñidos
hasta los huessos
se le entraron al Santo,
y asi con ellos
andaba,
y à Hereges predicaba
doctrina
la mas santa, y divina,
la oian,

y asi muchos Infieles
se convertian.
Del Demonio, y sus lazos
fué perseguido
este Varòn dichoso,
como aqui digo,
que estando
una vez descansando;
su tiento
con un mal pensamiento
le ha dado,
à tiempo que dormido
se huvo quedado.
Despertò de aquel sueño
muy assustado,
y echando por la boca
de sangre un lago,
de pena
se le rompiò una vena
del pecho,
del dolor tan intenso
turbado,
una gran diciplina
luego se ha dado.
Se embarcò muy alegre
con feliz viento,
con que llegò à las Indias
con gran contento:
se nota
por prodigiosa cosa
su vida,
que fuè muy aplaudida;
y à gritos
con fervor predicaba
la Fè de Christo.
Dando exemplo, y doctrina
entre Paganos
el Apostol Bendito
viviò diez años.
Sermones
predicaba à los hombres,
y tantos
que convertia an llantos

pidiendo
à voces el Baptiſmo,
la Fè creyendo.
Las almas que eſte Santo
hizo Chriſtianas,
no pueden definirlas
plumas humanas,
ni lenguas,
porque con todas veras
ſe eſcribe
por verdad, y ſe dice,
que un dia
treinta y tres mil Paganos
convertirìa.
Por el mar navegando,
como ſolìa,
enfermò de ũ mal grave
que le afligia:
doliente
eſtaba, y muy paciente,
à un puerto
à ſu dichoſo cuerpo
ſacaron,
y en un humilde lecho
le recoſtaron.
Quãdo eſpirar queria,
gloria cauſaban
los Angeles del Cielo,
que le cantaban:
Bendito,
le decian, Franciſco
Sagrado,
vèn à ſer colocado
à el Cielo,
donde rogaràs ſiempre
por los del ſuelo.
Yà que dichoſamente
huvo eſpirado,
haſta llegar à el Cielo,
fuè acompañado
en Trono
le cantaban à Choros
ſuaves,
y Angelicos cantares,
que alegran
con ſus ſonoras voces
Cielos, y tierra.
Ya en el Cielo tenèmos
à eſte gran Santo,
donde continuamente
eſtà alcanzando
favores,
y gracias ſuperiores,
dichoſos
à todos ſus devotos,
que ſaben
dàr cultos ſoberanos
en ſus Altares.
En la Ciudad de Goa
quedò enterrado
eſte Varon dichoſo,
donde milagros
hacìa
el Santo cada dia,
cauſando
ſalud feliz, y dando
las vidas
à enfermos, y defuntos,
que le traian.
Una Peſte en la Villa
de Potes huvo,
que por grande, notoria
fuè por el mundo:
llegaban
à el Santo, y le clamaban
devotos
por la ſalud de todos
pidieron,
y por ruegos del Sanro
lo conſiguieron.
Un dia viendo el agua
desde el Navio,
el Santiſsimo Chriſto
ſe le ha caìdo:
lloroſo
eſtaba, y peſaroſo; dl-

su perdida sintiendo,
con pena:
depàrame, Dios mio;
mi amada prenda.
Mandò, que le cogiessen
unos pescados,
por vèr si alguno havia
su Christo hallado:
lo hicieron,
y el primero, que vieron
venia,
que el Christo le traia,
lo asieron,
y del milagro gracias
à Dios le dieron.
Todos los descendientes
de aquel pescado,
aquel Divino Christo
tienen fixado:
y tienen,
segun todos convienen;
virtudes,
para muchas saludes,
que han dado
à los que con su aceyte
se han uncionado.
Sucediò, que un buen hõbre,
que no tenia,
que llevarle à sus hijos
una comida,
andaba
triste, y se lamentaba:
ha ido
à el Santo, y le ha pedido
le ampare,
y un doblòn de su mano
permitiò el darle.
El doblòn, para prueba
de este milagro,
llevaba escrito el nombre
de su Abogado:
contento
el Rector del Colegio
lo guarda,
y juntamente manda;
sea dado
à el buen hombre el dinero
multiplicado.
O grandeza Suprema
de Dios Divino!
que nos diste à los hombres
tan buen Padrino,
que alcanza,
la Bien Aventuranza,
y aprecia:
à todo el que le reza;
le quiere,
para que siempre goze
de eternos bienes.
El que devoto fuere
de aqueste Santo,
fervoroso se ampare
con su Retrato,
trayendo
con virtud, y con zelo
la Estampa,
en el pecho, que espanta
su nombre,
pues le hace al Demonio
huyga, y assombre.
Y aora te rogamos
Sacro Francisco,
por nuestro gran Monarcha
Fernando Invicto,
pidiendo
por la paz de este Reyno;
le alcances
victorias, y realces;
le grando
victoria contra Infieles;
la Fè guardando.

F I N.